

VALENCIA**Las farolas de Valencia arrojan al cielo la misma luz que toda Baleares.****La contaminación lumínica del centro cuadruplica los niveles recomendados**

La contaminación lumínica de la ciudad de Valencia malgasta la energía equivalente a la potencia de alumbrado desperdiciada por todas las Baleares. La factura energética que supone esta emisión al cielo implica un gasto anual superior a un millón de euros, según un estudio realizado por la Universidad Politécnica de Valencia.

BURGUERA (VALENCIA)

La Universidad Politécnica de Valencia (UPV) ha realizado durante tres años un estudio sobre contaminación lumínica en la ciudad. Los niveles de energía emitida al cielo son, en la zona del centro histórico y suficientes como para iluminar los peajes de las autopistas. La potencia energética desperdiciada por el alumbrado público es similar a la que malgastan todas las islas Baleares.

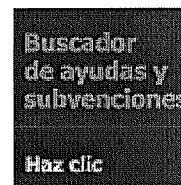
Valencia se convierte todas las noches en una bombilla de varios megavatios proyectada hacia las estrellas, "y teniendo en cuenta las horas de funcionamiento y el precio de la energía eléctrica, el coste anual de ese flujo lumínico hacia el cielo se sitúa por encima del millón de euros", señaló el responsable del estudio, Saturnino Catalán.

Las estimaciones realizadas por los técnicos de la UPV "están calculadas a la baja", y aún de esa manera, "los índices energéticos emitidos al cielo diariamente equivalen al consumo medio de 400 viviendas". El estudio concluye que los niveles de iluminación son "muy superiores a los recomendados por los organismos nacionales e internacionales".

El centro comercial e histórico de la ciudad proyecta luz suficiente como para, según los niveles recomendados por la Comisión Internacional de Iluminación (CIE), alumbrar los peajes de las autopistas. "Las mediciones se realizaron en noches con el cielo encapotado, pues de esta manera es más sencillo calcular la contaminación emitida a la atmósfera", indica Saturnino Catalán. La diferencia en el alumbrado de zonas como la Alameda y barrios residenciales como Algirós es de prácticamente el doble. El Cementerio General y el distrito Marítimo son los espacios que, según el mapa de contaminación lumínica realizado por la UPV, menos luz desperdician

BUSCADOR Google

Búsqueda avanzada

**TITULARES**

Las farolas de Valencia arrojan al cielo la misma luz que toda Baleares

El interior de las casas del centro recibe 10 veces más iluminación de lo necesario

La planta de limpieza de lodos se situará junto al cementerio del Grao

Las piedras del callejero

PSPV y EU exigen la limpieza del viejo cauce del Turia en Nazaret

Fomento inicia el lunes las obras en 150 parcelas de La Punta

La EMT aprueba el mayor déficit de su historia con 38 millones de euros

"El 20-J ha noqueado al Gobierno"

EU denuncia los contratos laborales en el Ayuntamiento

Urbanismo estudia una sanción a una promotora

26 comisiones de falla y asociaciones culturales celebran mañana la verbena de San Pedro

"Mamá, quiero ser fallera mayor"

Los artistas falleros aceptan no hacer los "ninots" de cerámica

hacia el cielo.

Las estrellas no se ven

El excesivo alumbrado implica una reducción de calidad de vida. El resplandor nocturno que sufre la ciudad es el responsable directo de la escasa visibilidad de estrellas. Junto al elevado coste energético de las instalaciones, los organismos internacionales señalan que ese excesivo brillo en el cielo empeora la calidad del sueño, reduce la visibilidad y altera los entornos naturales. La contaminación lumínica incide directamente en procesos biológicos de animales y plantas situados en el Parque Natural de la Albufera. Las aves, que nidifican en el lago, o los insectos, que determinan su comportamiento por los diferentes índices lumínicos, son algunas de las especies más afectadas por este derroche de luz.

© 2002 Las Provincias. Reservado todos los derechos.